

XAVESTRE

La localidad de Xavestre es una de las poblaciones más importantes del municipio de Trazo. Se encuentra en su mitad occidental, próxima al río Tambre y al vecino municipio de Val do Dubra. El modo más sencillo de llegar es desde Santiago de Compostela por la carretera AC-7804, que nos deja en Xavestre, 10 km después de salir de la capital gallega.

El templo de San Cristovo fue desde la Edad Media coto del monasterio benedictino de San Martín Pinario. El documento histórico más antiguo que hace referencia a este territorio es la herencia y donación de Arias Aloitziz, datada en 1077. En 15 de abril de 1115 el entonces obispo compostelano Diego Gelmírez otorgó Xavestre a los monjes de Pinario, manteniéndolo hasta la exlaustración del cenobio en 1835. La casa de Montaos también tuvo propiedades en la feligresía de Xavestre, lo cual provocó numerosos pleitos, algunos por la presentación del curato y el dominio de tierras al este de la parroquia.

Iglesia de San Cristovo

EL EDIFICIO MEDIEVAL ha llegado hasta nosotros muy modificado. Además de los restos románicos, presenta elementos en estilo gótico, barroco y neoclásico. La primera reforma de entidad fue la construcción, en el siglo xv, de una capilla fundada por la familia Araujo, que se abrió en el muro sur. En 1616 y 1627 –según informan las inscripciones labradas en el exterior de los muros– se realizó la tradicional transformación del ábside: se cegó la ventana del testero para disponer el retablo barroco y se abrió un nuevo vano para la iluminación de la capilla mayor. A comienzos del siglo xix se adosó al lienzo septentrional del ábside una sacristía, frente a la nave se dispuso la capilla de Santo Antón y en 1804 se construyó una nueva fachada neoclásica, coronada por campanario cuadrangular, y se aumentó la longitud de la nave.

Si prescindimos de los añadidos y nos centramos en los restos conservados, podemos estimar que el templo románico de Xavestre contó con la estructura característica de nave y ábside únicos con planta rectangular, cubiertos, respectivamente, con cubierta de madera y bóveda de cañón.

El acceso a la capilla mayor se realiza a través de un arco triunfal de medio punto de perfil recto, apoyado sobre columnas adosadas. A pesar de estar recubierto con enlucido, su tipología nos hace sospechar que se trata del arco original. Los soportes se elevan sobre un zócalo y se componen de basas áticas con plintos prismáticos sin labrar, toros bajos y escocias muy elevadas rematadas por un grueso bocel. Sus fustes son monolíticos y los capiteles

presentan idéntico modelo de decoración vegetal. Se trata de dos piezas muy esquemáticas con la ornamentación concentrada en lo alto del capitel y compuesta a base de grandes hojas planas en somero bajorrelieve cuyas puntas se enroscan formando las volutas del capitel. Entre ellas se disponen lo que parecen ser tres piñas o frutos, que se reducen a uno en las caras menores, donde las hojas aparecen rayadas, a modo de tallos. Sobre los capiteles descansan sendos cimacios cortados en nacela que, como en otros ejemplos de la zona, se prolongan hacia el interior de la capilla en una imposta que recorría sus muros laterales.

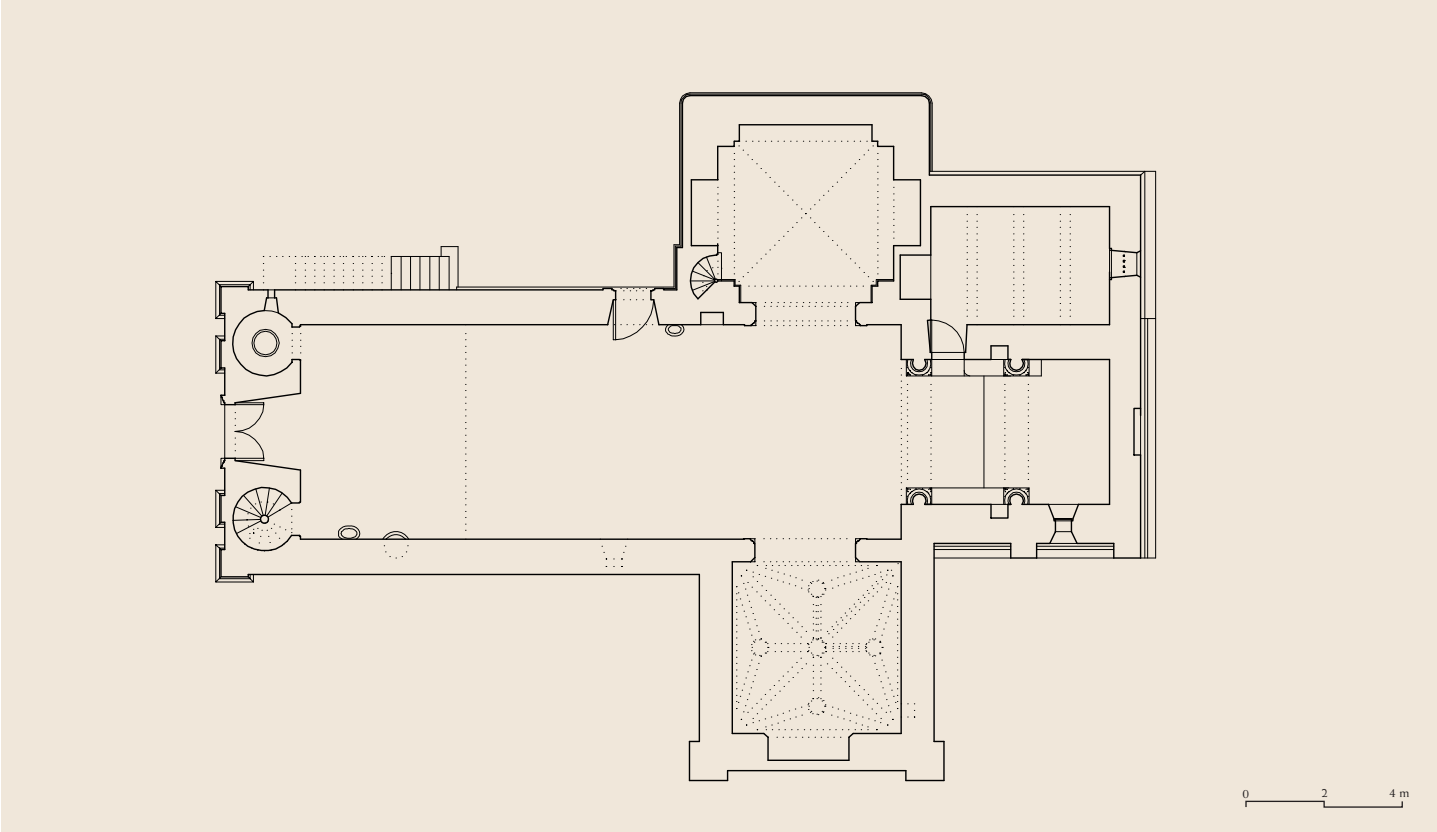
El arco triunfal se reproduce con idéntica directriz en el fajón que sustenta la bóveda de cañón del ábside. También las columnas adosadas sobre las que descansan repiten el modelo de las delanteras. Se erigen sobre el zócalo, que continúa por los muros laterales de la capilla mayor, y presentan el mismo el tipo de basa, fuste monolítico y capiteles estilizados. La principal diferencia reside en la ornamentación de estas piezas: a pesar de que se respeta en lo fundamental la composición y la técnica empleadas en el arco triunfal, en el frente de la cesta del capitel meridional se disponen cinco frutos distribuidos en dos registros y en el septentrional se combinan distintos motivos vegetales o frutales.

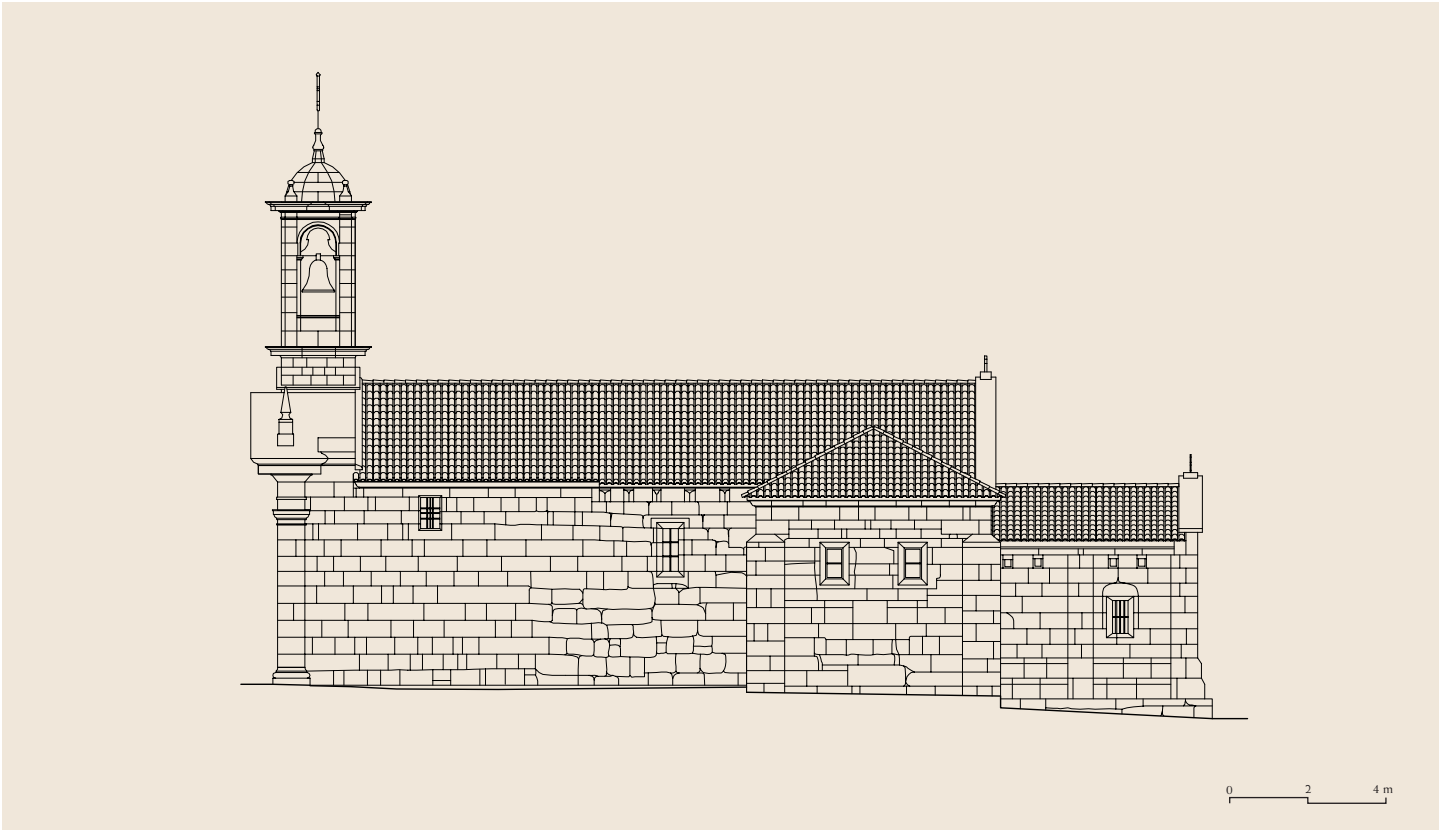
En el exterior del edificio los muros de la cabecera románica se desarrollan sobre un basamento elevado compuesto por un zócalo y un podio que destaca especialmente en el cierre oriental. El meridional –el único lateral visible después de que se adosase al Norte la sacristía– se



Cabecera

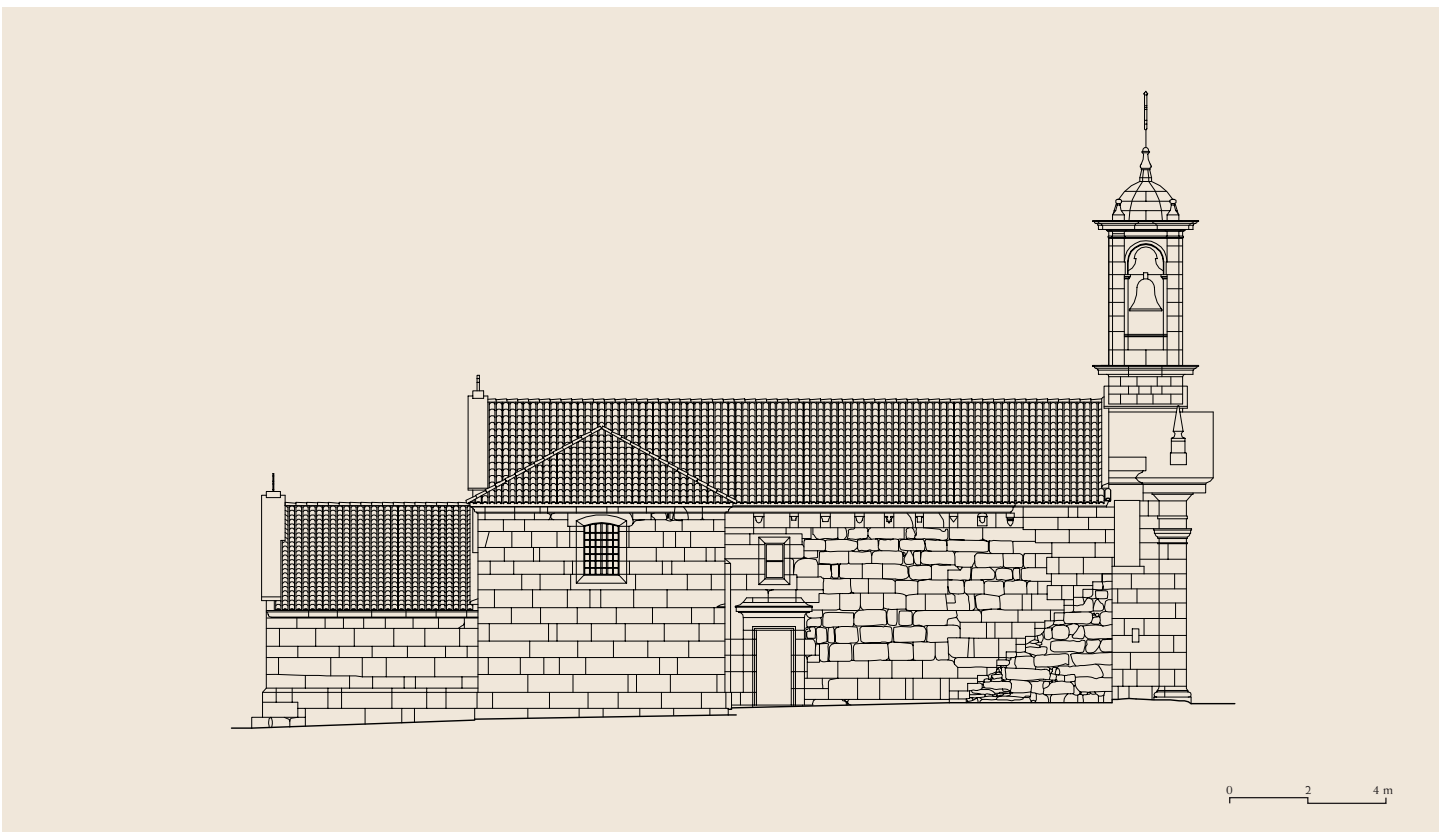
Planta

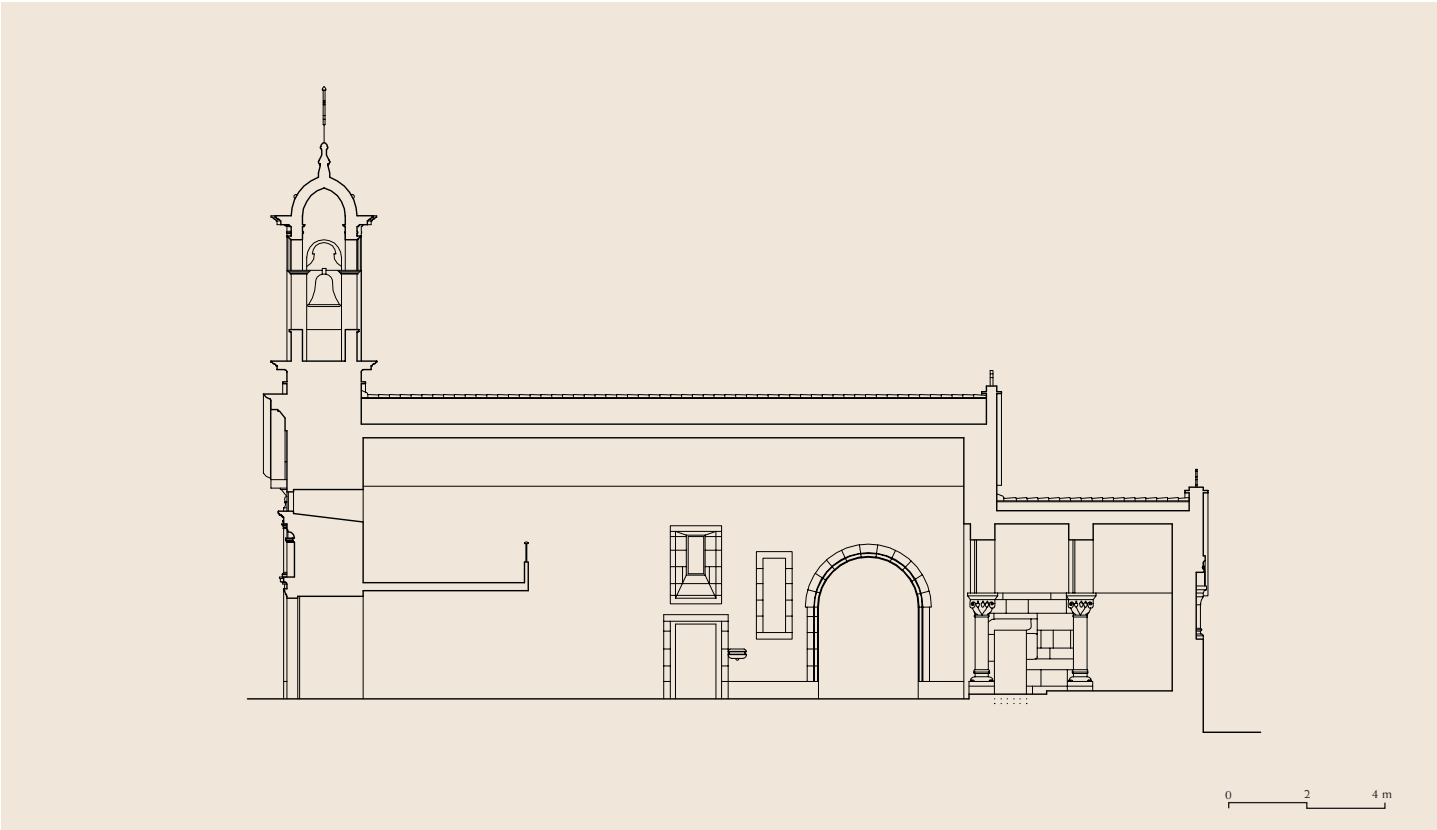




Alzado sur

Alzado norte





Sección longitudinal

Alzado este





Ventana de la cabecera

articula a través de los contrafuertes que contrarrestan los empujes del fajón y refuerzan las esquinas del ábside. En cada tramo se disponen dos canecillos decorados con una o dos volutas sosteniendo la cornisa original, de cobija recta y perfil en escocia. El vano cuadrangular que horada el lienzo es de factura moderna.

En el testero el elemento más importante es la ventana, que hoy se conserva cegada y actuando como hornacina para una imagen pétrea de san Benito realizada en el siglo xv. Está formada por un arco de medio punto sobre un par de columnas. Los soportes presentan el mismo modelo: con basas áticas compuestas por plinto, toro, alta escocia y destacado bocel, fustes monolíticos cortos y capiteles de desarrollo vertical decorados con hojas planas pegadas a la cesta y con las puntas enroscadas, a modo de volutas. Sobre ellos descansan los cimacios con

perfil en nacela y sendas líneas de imposta, en las cuales se apean la arquivolta, con la arista labrada en bocel, escocia y baquetón, y la chambrana, decorada con doble hilera de billetes.

Sobre los hastiales del ábside y de la nave se disponen sendas cruces antefijas y en el cierre de la primera se aprecia una saetera bajo arco de medio punto, muy sencillo y sin decorar. Además de estos restos, en los muros de la nave se conservan dos grupos de canecillos repartidos bajo los fragmentos de la cornisa original, nueve en el lienzo septentrional y cinco en el meridional. Su modelo es semejante al de los hallados en el ábside: con volutas de labra esquemática, algunos cobijando bolas, con motivos cilíndricos, y de proa de nave.

La iglesia de San Cristovo de Xavestre es una de las más importantes del municipio de Trazo e incluso de la



Capitel del arco fajón

comarca de Ordes. Su relación con los restantes templos románicos de la zona es evidente. El modelo de cabecera es el mismo que encontramos en San Pedro de Benza y Santa María de Chaián y también presenta semejanzas con los de San Xoán de Campo y Santa María de Trazo. La tipología de los canecillos coincide con la del ábside de Chaián y tiene ciertas similitudes con los de Campo y Benza. Con este templo se puede relacionar además la ventana del ábside, si bien en la iglesia de San Pedro la labra es menos refinada. La ornamentación de los capiteles del interior del ábside es uno de los elementos que rompe con el estilo imperante en este municipio, donde por lo general se siguen los modelos protogóticos compostelanos desarrollados por los talleres del Maestro Mateo y que se divulgaron a partir de fábricas de entidad, como Santa



Capitel del arco triunfal

María de Sar o Santa María de Cambre. La filiación del templo y los elementos ornamentales empleados indican que el templo de San Cristovo se construyó en torno al último cuarto del siglo XII.

Texto y fotos: PPG - Planos: SAGR

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 21-22; BOUZA BREY, F., 1959, pp. 5-18; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1909, III, apéndices, p. 101; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., 1983, p. 118; PITA ANDRADE, J. M., 1969, pp. 56-83; SIXIREI PAREDES, C., 1982, pp. 40, 55-58; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010, XV, p. 291.